

Los papeles de TÉLLEZ, en que había comedias autógrafas (1), parece que vinieron, después de su fallecimiento, al convento de Madrid. Pero éste «fué demolido; sus moradores pasados á hierro en el horrible día del Carmen de 1834, y sobre el solar de la que fué casa de TIRSO se alza triunfante, como simbólico monumento de la cultura progresista, la estatua del gran desamortizador Mendizábal, bastante por sí sola para ahuyentar á las Gracias y á las Musas que anidaron en el alma de FR. GABRIEL TÉLLEZ. Cada época tiene los grandes hombres que merece, y los honra y festeja como puede» (2).

## XVII

*Editores, colectores, biógrafos y críticos modernos de TIRSO DE MOLINA.*

Muerto TIRSO, murieron también sus obras. Como la mayor parte quedaron inéditas, sobre éstas se precipitaron los refundidores de la segunda mitad del siglo XVII, como hicieron sobre aquella parte de las de Lope, que padecieron igual infortunio, y dándolas como suyas, condenaron al olvido el nombre del que las había dado ser y forma.

Por los años de 1733 y 34 reimprimió algunas de las que figuraban en los cinco tomos legítimos de TIRSO cierta D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán, que tenía lonja de comedias en la Puerta del Sol; pero no dió ninguna nueva, porque no las conocía. Así y todo, esta tentativa de rehabilitación cayó en el vacío, ó poco menos, y fué preciso esperar

(1) Aunque en el *Catálogo dramático general* y razonado de TIRSO, que publicaremos al principio del segundo tomo de estas comedias, se dará noticia individual de todas, como en esta biografía hemos ido especificando las que el mismo autor fué dando á luz, pondremos aquí también, sin discutirla, la lista de las que á su nombre figuran en otras colecciones ó sueltas:

*El Burlador de Sevilla.* (En diversas colecciones desde 1630.)

*La firmeza en la hermosura.* (Parte 37 valenciana, 1646.)

*Desde Toledo á Madrid.* (Parte 26 de varios, 1666.)

*Amar por señas.* (P. 27 de ídem, 1667.)

*La ventura con el nombre.* (Ídem, íd.)

*El Caballero de Gracia.* (P. 31, 1669.)

*La Romera de Santiago.* (P. 33, 1670.)

*En Madrid y en una casa.* (P. 35, 1671.)

Sueltas:

*Los balcones de Madrid.*

*Bellaco sois, Gómez.* (Ms.)

*El cobarde más valiente.*

*La Condesa bandolera.*

*Habládmme en entrando.*

*El honroso atrevimiento.*

*La joya de las montañas.*

*La Peña de los enamorados.*

*Quien da luego da dos veces.*

*Santa Juana: 3.<sup>a</sup> parte.* (Autógrafa.)

No incluimos en esta lista *El Rey D. Pedro en Madrid ó el Infanzón de Illescas*, porque el señor Menéndez y Pelayo ha recabado, á nuestro ver con buenas razones, la propiedad de la comedia para Lope de Vega. A favor de TIRSO no había más presunción que la de figurar impresa en una colección antigua que contiene también otra obra suya, pero á nombre de Lope, y la opinión de Hartzzenbusch que la incluyó en la *Bib. de Autores españoles*, opinión, sin embargo, abandonada por él más adelante y vuelta en favor de Lope.

(2) MENÉNDEZ Y PELAYO: *Estudios de crítica literaria. Segunda serie*, pág. 168.

todavía otros setenta años y á que el público, cansado de los disparates cómicos aplebeyados de Comella, Zabala y Moncín, así como de las frialdades clásicas de los afrancesados, empezase á ver sin disgusto, y mutiladas ó refundidas, algunas comedias de nuestros grandes autores antiguos, no ya Calderón (que nunca había dejado de ser popular y conocido en la escena), ni Moreto, Solís y Cañizares, sino el tan maltratado Lope de Vega y el resucitado TIRSO DE MOLINA.

Un literato eminente, aunque de modesta clase, pues no era más que apuntador en el *coliseo* del Príncipe, refundió con acierto *La Villana de Vallecas*, *Por el sótano y el torno*, *Don Gil de las calzas verdes* y otras que no llevan su nombre, porque su trabajo, en realidad corto, se redujo á suprimir pasajes desvergonzados ó escenas poco necesarias para el desarrollo del argumento. Tuvo Solís imitadores en esta tarea, loable hasta cierto punto, y el nombre de TIRSO comenzó á salir del olvido dos veces secular en que yacía.

Vino luego D. Agustín Durán, gran apóstol de la libertad crítica y aficionado á nuestros antiguos dramáticos, como á toda la antigua poesía popular, y uniendo la predicación con el ejemplo, comenzó á publicar con el título de *Talia española* (1834) una colección de obras dramáticas de TIRSO DE MOLINA. Desgraciadamente no dió á la estampa más que el tomo I, que contiene tres comedias (1) y dos excelentes juicios de *La prudencia en la mujer* y *El condenado por desconfiado* y algunas noticias biográficas del poeta.

Pero el impulso estaba dado; y al mismo tiempo que unos, como el librero Ortega, reimprimían las obras de nuestro poeta, con discretos aunque superficiales juicios sobre sus comedias, escritos por buenos literatos como D. Félix Enciso Castrillón, D. Manuel Bernardino García Suelto y D. Manuel Eduardo Gorostiza (2); tarea en que acompañó á Ortega el editor D. F. Grimaud de Velaude, sin ilustraciones de ninguna clase (3), comenzóse también á investigar algo de la vida obscura del fraile que

(1) *Talia española, ó colección de dramas del antiguo teatro español, ordenada y recopilada por D. Agustín Durán. Tomo I* (único publicado). Madrid, Eusebio Aguado, 1834.

8.<sup>o</sup> marquilla. Correctas y bien impresas publicó, con dos juicios sobre *La prudencia en la mujer* y *El condenado por desconfiado*, estas tres comedias:

La prudencia en la mujer.

Palabras y plumas.

El pretendiente al revés.

(2) *Comedias escogidas del Maestro Tirso de Molina. Madrid, Ortega y Compañía, 1826-1834.*

4 vols. en 8.<sup>o</sup> Contienen 14 comedias, con un examen crítico al fin de cada una. Los textos son muy poco seguros é incompletos.

Tomo I. El vergonzoso en Palacio.

Por el sótano y el torno.

Celos con celos se curan.

Don Gil de las calzas verdes.

Tomo II. El amor y el amistad.

La mujer por fuerza.

Amar por razón de Estado.

La huerta de Juan Fernández.

Tomo III. Amar por señas.

No hay peor sordo...

Escarmientos para el cuerdo.

La elección por la virtud.

Tomo IV. Todo es dar en una cosa.

La romera de Santiago.

(3) *Teatro español. Madrid. D. F. Grimaud de Velaude, 1837.*

12.<sup>o</sup> En tomitos sueltos publicó ocho comedias, con un grabado al frente de cada una; y, entre ellas, las cuatro de TIRSO que siguen:

Desde Toledo á Madrid.

Los balcones de Madrid.

El pretendiente al revés.

En Madrid y en una casa (*como de Rojas*).

tan lindas comedias había producido, distinguiéndose en estos primitivos y todavía rudimentarios trabajos el ameno escritor de costumbres madrileñas D. Ramón de Mesonero Romanos, que, á la vez, refundió con notable gusto varias obras de TIRSO (1).

Otros fueron á la vez editores, biógrafos y críticos del gran poeta, todo en la pobre esfera que entonces era lícito ó posible. Así dió, en 1838, á conocer en Francia, D. Eugenio de Ochoa, al creador del tipo europeo del D. Juan (2); y con más brío y suficiencia el insigne Hartzenbusch (1839-1842) la colección más rica y mejor ilustrada que hasta entonces se había hecho de ningún dramático del siglo XVII (3).

No citaremos entre los promovedores de este gran movimiento de rehabilitación y desagravio al que lo pudiera haber conducido mejor que todos; porque, hombre insaciable en el acopio de datos y materiales, todos sus peregrinos hallazgos y descubrimientos permanecieron ocultos hasta hoy mismo, que por mi conducto reciben, antes

(1) Don Ramón de Mesonero Romanos, refundió (con muy escasas alteraciones) las comedias *Amar por señas*, *Ventura te dé Dios, hijo*. *La dama del olivar*, con el título de *Lorenza la de Estercuel*, todas tres en 1826, y fueron representadas en los teatros públicos.

En 1837 leyó en el Ateneo de Madrid un *discurso crítico* sobre Téllez.

En el *Semanario pintoresco* le estudió de nuevo en su *Bosquejo histórico del teatro español* (1844).

En 1848 publicó un tomo titulado: *Tirso de Molina: cuentos, fábulas, descripciones, diálogos, máximas y apotegmas, epigramas y dichos agudos recogidos en sus obras, con un Discurso crítico* (Madrid, 1848, 8.º, págs.)

Una *Noticia biográfica* en el tomo 45 de la *Biblioteca de Autores Españoles*, al principio.

(2) *Tesoro del teatro español desde su origen (año de 1366) hasta nuestros días; arreglado y dividido en cuatro partes por D. E. de Ochoa*. París, 1838.

5 vols., 8.º francés, con retratos. El tomo IV contiene de Tirso las cuatro grandes comedias:

La prudencia en la mujer.  
Don Gil de las calzas verdes.  
El Burlador de Sevilla.  
La beata enamorada, Marta la piadosa.

(3) *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez, conocido con el nombre del Maestro Tirso de Molina*. Madrid, Imprenta de Yenes, 1839 á 1842.

12 vols. en 8.º marquilla. Comprende 33 comedias y extractos y noticias de otras. Al fin de cada una hay un juicio del colector; en el tomo X va la apología del *Vergonzoso*, una buena introducción en el 1.º y la biografía que Durán

puso en su *Talia española* y algunas noticias de esta clase en el 3.º

Tomo 1.º La villana de la Sagra.  
Marta la Piadosa.  
Amor y celos hacen discretos.

Tomo 2.º Palabras y plumas.  
La celosa de sí misma.  
Privar contra su gusto.

Tomo 3.º Don Gil de las calzas verdes.  
El celoso prudente.  
Ventura te dé Dios, hijo.

Tomo 4.º El amor y el amistad.  
La gallega Mari-Hernández.  
No hay peor sordo...

Tomo 5.º La huerta de Juan Fernández.  
El castigo del pensó que.  
Quien calla otorga.

Tomo 6.º La prudencia en la mujer.  
La villana de Vallecas.  
Amar por razón de Estado.

Tomo 7.º Averigüelo Vargas.  
Desde Toledo á Madrid.  
La firmeza en la hermosura.

Tomo 8.º Amar por señas.  
El pretendiente al revés.  
El amor médico.

Tomo 9.º Celos con celos se curan.  
Esto sí que es negociar.  
El Melancólico.

Tomo 10.º Por el sótano y el torno.  
El vergonzoso en Palacio.  
La venganza de Tamar.

Tomo 11.º Del enemigo el primer consejo.  
Amar por arte mayor.  
El condenado por desconfiado.

Tomo 12.º Extractos y examen de las demás.

de salir á luz, el aplauso respetuoso y admirativo con que todo español debe saludar el nombre inmortal de D. Bartolomé José Gallardo (1).

Pero otros grandes críticos habían, sobre la base de la edición primera de Hartzenbusch, hecho estudios muy estimables del teatro de TIRSO DE MOLINA. Al frente de ellos marcha D. Alberto Lista, que, por su parte, trajo alguna joya nueva al tesoro en formación del poeta madrileño (2). Y por igual senda fueron D. Francisco Martínez de la Rosa (3), D. Francisco Javier de Burgos (4) y D. Antonio Gil y Zárate (5).

A dar nuevo pábulo á este estudio vino en 1848 el ya mencionado Hartzenbusch, con la segunda y más copiosa colección de obras de TIRSO, reunida para la gran *Biblioteca de Autores españoles* (6).

En la misma *Biblioteca* se estudió y dió á conocer, aunque más tarde, á TIRSO como escritor de autos sacramentales por González Pedroso (7).

(1) Gallardo, que poseyó el manuscrito de la comedia, hoy no conocida, de Tirso *La peña de los enamorados*, se proponía publicarla con una biografía del autor. Perdió ambas cosas en el naufragio que en el Guadalquivir padecieron casi todos sus papeles, el célebre día de San Antonio de 1823, cuando huyó á Cádiz precipitadamente el Gobierno provisional, en el que Gallardo tenía el empleo de bibliotecario y archivero de las Cortes. Posteriormente rehizo casi todo lo relativo á biografía en papeletas sueltas, como hemos tenido ocasión de apuntar en el texto. Estas papeletas no tardarán en ver la luz pública.

(2) Don Alberto Lista trató de las obras de Tirso en dos distintas ocasiones. La primera en unas lecciones de historia del teatro español que explicó en el Ateneo en 1837 y se publicaron póstumas, en 1853, con el inexacto título de *Lecciones de literatura española... por D. Alberto Lista*. Madrid, Imprenta de D. José Repullés, Librería de Cuesta, 1853.

2 vols. en 8.º de 345 y 296 págs. Lo más notable de estas lecciones son algunas expresiones críticas en favor del *Burlador de Sevilla*, que con otras solas tres obras de Tirso examina. Mayor importancia tienen los 17 artículos sobre las comedias de Tirso, contenidos en el tomo II (págs. 89-150) de sus *Ensayos literarios y críticos* (Sevilla: Calvo-Rubio y Compañía, 1844, 4.º). Estudia principalmente el lenguaje, estilo y versificación de las mismas, con exquisitas observaciones. Lista fué el primero que llamó la atención acerca de la comedia *En Madrid y en una casa*, impresa á nombre de Rojas, sosteniendo que era de Tirso, cosa hoy indiscutible.

(3) En el *Apéndice sobre la Comedia. Obras completas*, tomo I. París, 1845, 8.º

(4) En un artículo publicado en el periódico *El Laberinto*. Lo reimprimió Hartzenbusch en los preliminares de su colección en Rivadeneyra.

(5) En su *Manual de Literatura*. Madrid, 1844, 8.º

(6) *Comedias escogidas de Fr. Gabriel Téllez (el Maestro Tirso de Molina) juntas en colección é ilustradas por D. Juan Eugenio Hartzenbusch*. Madrid, Rivadeneyra, 1848. 4.º ed. estereotípica. XLIV-725 págs.

Lleva al principio un breve prólogo del colector y los artículos de Durán, Mesonero, uno de los de Lista, Burgos, M. de la Rosa y Gil y Zárate. Un breve *Catálogo razonado* de las obras dramáticas de Tirso, y como apéndices la 3.ª jornada de *Lo que hace un manto en Madrid*, fragmentos de una impresión de *El Rey D. Pedro en Madrid*, y los dos juicios de Durán sobre *La prudencia en la mujer* y *El condenado por desconfiado*.

Contiene 36 comedias que, por orden alfabético, son las siguientes: Los amantes de Teruel.—Amar por arte mayor.—Amar por razón de Estado.—Amar por señas.—El amor médico.—El amor y el amistad.—Amor y celos hacen discretos.—Averigüelo Vargas.—Los balcones de Madrid.—El Burlador de Sevilla.—El castigo del pensó que.—Cautela contra cautela.—Celos con celos se curan.—La celosa de sí misma.—El celoso prudente.—El condenado por desconfiado.—Del enemigo el primer consejo.—Desde Toledo á Madrid.—Don Gil de las calzas verdes.—Esto sí que es negociar.—En Madrid y en una casa.—La gallega Mari-Hernández.—La huerta de Juan Fernández.—Marta la piadosa.—No hay peor sordo.—Palabras y plumas.—Por el sótano y el torno.—El pretendiente al revés.—Privar contra su gusto.—La prudencia en la mujer.—Quien calla otorga.—El Rey D. Pedro en Madrid.—La ventura con el nombre.—El vergonzoso en Palacio. La villana de la Sagra.—La villana de Vallecas.

(7) Tomo LVIII de la *Biblioteca de Autores Españoles*. Contiene los autos: *No le arriendo la ganancia* y *El Colmenero divino*.

En esta noble empresa coadyuvaron algunos escritores extranjeros, con su talento y erudición, tales como el norteamericano G. Ticknor en su excelente *Historia de la literatura española*, aunque Tirso no sale muy favorecido en esta obra; el benemérito alemán Adolfo Federico Schack, que en su por nosotros ya citada y preciosa *Historia de la literatura y arte dramático de España* (1) condensó y amplió los trabajos de Durán y Hartzenbusch especialmente, y con su criterio expansivo, ilustrado y verdaderamente estético, recabó para Tirso todo el valor e importancia que después le han concedido críticos tan esclarecidos como sus paisanos J. Leopoldo Klein (2) y Adolfo Schaeffer (3), por citar sólo a los más eminentes. Y aunque con menos conocimiento del asunto, los franceses L. Viel-Castel (4), Philarste Chaeles (5), Alfonso Royer (6), Alfredo Gassier (7) y otros de menor importancia.

La biografía de Tirso, que parece había sido escrita muy a principios del siglo XIX por un compañero de hábito (8) y muy poco después en las papeletas bibliográficas de Gallardo, progresó muy poco a causa de no ser conocidos estos trabajos. Así que cuando el ilustre, el inolvidable Barrera, reunió en su gran *Catálogo del teatro español* (9), todo lo que se sabía y lo que aportaron su erudición y diligencia, pudo ya abrigarse la esperanza de reconstruir algún día la vida de aquel grande ingenio.

El hallazgo inesperado del famoso retrato de Soria, en 1874, vino a enriquecerla con algunas noticias de la mayor importancia, que condensó luego D. Cayetano Rosell en una breve pero sustanciosa biografía de Tirso de Molina (10).

Deseosa la Academia Española de que hubiese una buena obra acerca de Tirso y su teatro, anunció en 1886 un concurso sobre dicho tema, que sólo dió por resultado, para el público, el notable libro de crítica de D. Pedro Muñoz Peña (11).

Pocos años después cúpome la honra de publicar reunidas todas las indagaciones recogidas por Barrera y Rosell, con otras muchas que allegó mi curiosidad (12), y la

(1) Schack publicó su obra en 1845; pero en 1854 hizo en Francfort una nueva edición muy añadida. Esta es la que tradujo en 1886 y siguientes D. Eduardo de Mier en 5 vols. 8.º

(2) En el tomo 4.º de su *Historia del drama español* (págs. 114-185), Leipzig, T. O. Weigel, 1874, 4.º (En alemán.) Examina largamente algunos de los principales dramas.

(3) *Historia del drama nacional español*. Leipzig, 1890, 2 vols. 4.º (tomo 1.º, páginas 339-375.)

Analiza muchas obras. (En alemán.)

(4) *Ensayo sobre el teatro español*. París, 1882, 2 vols. 8.º (Son artículos publicados primero en la *Revue des Deux-Mondes* en 1840 y 1841. (En francés.)

(5) *La France, l'Espagne et l'Italie au XVIIe siècle*, París, 1877, 8.º (Reimpresión de sus *Estudios sobre España*, publicados en 1847.)

(6) Tradujo algunas comedias de Tirso (Pa-

ris, 1863, 8.º) y escribió una *Historia universal del teatro*, en 6 tomos en 8.º (París, 1869-70.)

(7) *Le Théâtre espagnol. San Gil de Portugal de Moreto*, París, Paul Ollendorf, 1898, 4.º, 516 págs. (V. págs. 112-129.)

(8) El P. Fr. Manuel Martínez que murió siendo Obispo de Málaga en 1832, había, según dice Mesonero Romanos, escrito algunos cuadernos acerca de Tirso, que Mesonero no ha visto ni nadie después de él.

(9) Madrid, 1860, 4.º--El artículo Téllez es la biografía más completa de las publicadas hasta entonces.

(10) En el *Almanaque de La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1879, en folio, con retrato.

(11) *El Teatro del Maestro Tirso de Molina*, Valladolid, 1889, 4.º, 694 págs.

(12) *Tirso de Molina. Investigaciones bibliográficas*. Madrid, 1893, 8.º, 221 págs.

satisfacción de ocasionar el admirable artículo histórico y crítico del rey de la erudición moderna (1).

Y al año siguiente un joven, entonces modesto y hoy ya uno de los más notables eruditos de nuestra nación, ampliaba con nuevos e importantísimos datos mis investigaciones, como se ha visto, en este estudio, con las frecuentes referencias que hago al Sr. Serrano y Sanz.

Los doce años que de entonces acá han transcurrido nada han traído de nuevo para la biografía de Téllez, aunque sí mucho acerca de algunas de sus obras.

El descubrimiento de un texto desconocido de *El burlador de Sevilla* (2) recabó la atención de los críticos sobre este tipo dramático, tan famoso en toda Europa, y a él consagraron notables estudios (para entonces) D. Francisco Pí y Margall (3), don Manuel de la Revilla (4), D. Felipe Picatoste (5), D.ª Blanca de los Ríos (6), D. Joaquín Hazañas y La Rúa (7), el insigne académico Marqués de Valmar (8), y como resumen de todos estos trabajos y los de varios extranjeros, ampliados con las propias indagaciones, la eruditísima monografía del Sr. Arturo Farinelli (9), que es por hoy la más completa historia de las evoluciones y transformaciones que ha sufrido la leyenda dramática del *Burlador de Sevilla*.

Sobre las fuentes de *El condenado por desconfiado* ha versado el discurso de ingreso en la Real Academia Española de nuestro ya ilustre compañero D. Ramón M. Pidal, adicionado posteriormente con nuevos datos (10) y unos profundos artículos sobre el alcance filosófico y teológico de la obra por el P. Norberto del Prado, dominico (11).

(1) *Estudios de crítica literaria. Segunda serie*. Madrid, 1895, 8.º, págs. 131-198.

(2) *Comedias de Tirso de Molina y de Don Guillén de Castro*. Madrid, 1878, 8.º

La refundición lleva el título de *Tan largo me lo fidió*.

(3) *Observaciones sobre el carácter de Don Juan Tenorio*, como prólogo de la obra anterior; reimpresso en los opúsculos de su autor D. Francisco Pí y Margall. Creemos que fué lo primero algo serio que se escribió en España sobre este tema.

(4) Dos artículos en *La Ilustración Española y Americana*. 2.º semestre de 1878, págs. 255 y 282, y luego en sus *Obras completas*. (Madrid, 1883, *Estudios literarios*, pág. 431.)

(5) *Estudios literarios. Don Juan Tenorio por D. Felipe Picatoste*. Madrid, 1883, 8.º, 196 págs. *Últimos escritos de D. Felipe Picatoste*. Madrid, 1892, 4.º En la pág. 193 hay un artículo sobre *Don Juan y sus intérpretes*.

(6) Dos artículos en la *España Moderna* (Noviembre y Diciembre de 1889).

(7) *Génesis y desarrollo de la leyenda de Don Juan Tenorio*. Sevilla, 1893, 4.º, 48 págs.

(8) *Contestación al Discurso* de D. José Zo-

rrilla en su recepción en la Academia Española. --Madrid, 1885, 4.º Reimpreso en las *Memorias de la Academia*, tomo VII.

(9) *Don Giovanni. Note critiche*. Dos largos artículos en el *Giornale storico della letteratura italiana*, vol. XXVII (1896, págs. 1 y 254; 149 págs. en 4.º)

El Sr. Farinelli nos parece algo injusto en sus apreciaciones sobre el libro de Picatoste, pues hasta entonces creemos era lo más copioso sobre la materia, y, aparte de algunas divagaciones, bien razonado; tanto, que el mismo Farinelli aceptó la división capital que, a mi juicio infundadamente, hizo aquél del carácter del Don Juan. Mr. de Magnabal había ya publicado en París, en 1893, un estudio sobre *Don Juan et la critique espagnole*.

(10) Madrid, 1902. Posteriormente el Sr. Menéndez Pidal ha publicado en el *Boletín hispánico* de Burdeos, Enero-Marzo de 1904 el artículo *Más sobre las fuentes del Condenado por desconfiado*. 4.º, págs. 38-43. Sobre esta comedia imprimió también Revilla otro artículo en *La Ilustración Española y Americana* de Junio de 1878.

(11) En la *Revista del Santísimo Rosario*. Vergara, 1904 y 1905.

El gran drama de *La prudencia en la mujer* ha inspirado un notable artículo sobre sus fuentes al renombrado hispanista Mr. Alfredo Morel-Fatio (1), y con anterioridad un extenso trabajo crítico que acompaña á su refundición de la obra hecha por D. Enrique Funes (2). Del drama de TÉLLEZ también hay una refundición póstuma de Hartzenbusch (3).

Tal creo que ha sido hasta hoy la suerte de TIRSO en la literatura (4). Nos lisonjamos que nuestra publicación, facilitando el examen de textos hasta hoy poco accesibles, dará margen á estudios más perfectos y completos acerca del gran poeta.

Para que no se busque en este ensayo lo que yo no he querido poner, ni es obligación de un simple editor, diré que aun cuando no sería impertinente el estudio crítico sobre todas y cada una de las obras del Mercenario famoso, tal obra excedería con mucho los límites de este prólogo, ya harto dilatado. Solamente el trabajo del señor Muñoz Peña ocupa 700 páginas en 4.º, y versa únicamente sobre las comedias (y aun no todas) contenidas en la colección de Rivadeneyra. Al frente del tomo segundo irá un extenso *Catálogo individual y razonado* del caudal dramático de nuestro poeta con aquellas noticias y observaciones que más interés puedan ofrecer al lector inteligente.

(1) *Études sur le théâtre de Tirso de Molina, I. La prudencia en la mujer. Extrait du Bulletin hispanique d'Avril-Septembre, 1900. Bordeaux, Feret et fils, 1900; 4.º, 54 págs.*

(2) *La prudencia en la mujer. Comedia de Tirso de Molina, refundida en cuatro actos y precedida de un discurso por Enrique Funes. 2.ª edición, corregida por el refundidor. Santa Cruz de Tenerife, Imprenta de A. J. Benítez, 1889; 4.º, LVII-177 págs.*

(3) *La prudencia en la mujer, comedia en tres jornadas y seis cuadros, escrita por Fr. Gabriel Téllez, conocido con el nombre de Tirso de Molina. Refundida por Juan Eugenio Hartzenbusch. Madrid, Rivad., 1902, 8.º, 94 págs. La refundición se representó en el teatro del Circo el 20 de Mayo de 1858; pero quedó inédita.*

(4) No mencionamos otros muchos trabajos de menor importancia, ya porque nada nuevo dicen en la materia y ya porque no aspiramos á hacer una bibliografía completa de TIRSO DE MOLINA. Cuando, al principio de esta biografía, dijimos que la pieccecita *El nacimiento de Tirso* era la única obra en que nuestro personaje lo fuese literario, olvidábamos que mucho antes lo había sacado á escena, por cierto de un modo bien poco airoso, D. Luis Eguílaz, en su comedia *Una aventura de Tirso*, representada en 1855. Al final de la obra casa el autor á TÉLLEZ, nada menos que con D.ª Feliciano Enriquez de Guzmán, que disfrazada de hombre, le persigue en toda la comedia, si más ni menos que las andariegas damas en las del célebre Mercenario; y con mayor inverosimilitud, pues Tirso ni la conoce.

## III

## APÉNDICE

*Poesías líricas incluidas en la Segunda parte de las Comedias de TIRSO DE MOLINA.*

## I

«A un poeta muy flaco y viejo, aconsejándole que se muera.»

## ROMANCE EN CONSONANTES

A ti, el hombre más sutil  
que aguja de hacer filete;  
con más pliegues en la cara,  
que de un obispo el roquete;

A ti, que traes el juicio  
puesto siempre al escudete,  
porque no quiere estar fijo  
en barrenado casquete;

A ti, relevante en prosa  
como tabla de bufete  
que daña su munición  
más que la de algún mosquete;

A ti, que tienes el casco  
más débil que su copete,  
siendo veleta en la tierra,  
siendo en el mar gallardete;

Otro poeta de bien  
que nunca ha puesto bonete,  
por hacerte algún favor,  
te escribe aqueste billete.

Estima esta cortesía  
para ponerla en membrete,  
aunque teme de tu ingenio,  
que sus versos no interprete.

Dice que, pues ya tu fama  
llega ya á beber del Lethe,  
que te dejes sepultar  
en el nido de un ariete.

Que no debe ya vivir  
un ingenio tan pobrete,  
que es la fábula de todos  
y de la risa el sainete.

Que á cualquier pequeña valla  
de cuitado se somete  
por no tener cortezón,  
sino miga de mollete.

Jamás invocaste musa  
sin prevención de alcahuete,  
y, sin ayuda de amigo,  
jamás hiciste motete.

Cae, amigo, de tu burra,  
pues eres tan mal jinete,  
que será como caer  
de Valencia el Micalete.

Escoge honroso sepulcro,  
pues yo te he ofrecido siete,  
que el más humilde de todos  
á tu vanidad compete.

COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA.—TOMO I

Pondrán tu cuerpo sutil  
más que filos de machete,  
para darle sepultura,  
en un bordado tapete.

Más armado y más galán  
que un valiente matasiete,  
desde la baja esquanela  
hasta el encrestado almete.

Urna de labor costosa  
á tu cuerpo se promete,  
donde estés más celebrado  
que en el vino está el luquete.

No llegará á tu sepulcro  
ningún humano ribete,  
en sabiendo que la parca  
fué de tu vida corchete.

Muere, poeta caduco,  
porque tu cuerpo se quite;  
que sin remisión la parca  
ha tocado ya á jarrete.

## II

*De un amigo á quien convidó el Autor, para la Academia, una noche de invierno.*

## ROMANCE

Señor secretario: Anoche  
ir no pude á la Academia,  
que nieve y lodos obligan  
á lo que el hombre no piensa.

Fulme á ver de una hermosa  
los extremos, que lo fueran  
á haber menos que lo digan,  
ya que hay tantos que lo sepan.

Es la mujer agradable,  
cuyas ventanas y puertas  
jamás sufrieron porfias  
y nunca escucharon quejas.

Dase á todos muy barata,  
aunque muy cara les cuesta;  
y si no es por lo que dan,  
viene á ser por lo que llevan.

Mas, si por la variedad,  
es naturaleza bella,  
en su hermosura es Lisarda  
la misma naturaleza.

Teniendo tantos, no tiene  
hombre que le favorezca,  
y así, de lo que le sobra  
le falta lo que desea.

Por armas tiene un botín  
con una ingeniosa letra

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"

1900 4625 MONTERREY, MEXICO